



PROYECTO PERSONAL DE VIDA

Ficha 01: Eucaristía

Nombre:

Asociación de Científicos Católicos Guadalupe Ortiz de Landázuri

Consejo de Espiritualidad

@ ceglportizdlandazuri@gmail.com

LA EUCARISTÍA

Nos hiciste para Ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en Ti.
San Agustín

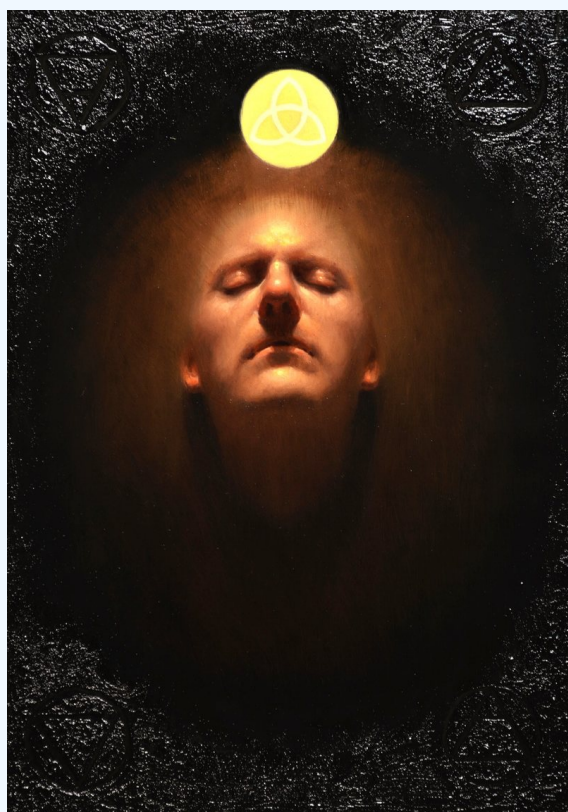


Figura 1: "The Creation Of Adam" de Neilson Carlin

La Eucaristía es "fuente y culmen de toda la vida cristiana"(LG 11). "Los demás sacramentos, como también todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan. La sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua" Catecismo de la Iglesia Católica

Tal vez hayamos perdido la capacidad de asombro pero, al hablar de la Eucaristía, de "la tremenda Realidad que se alza sobre el altar" [1], deberíamos al menos quedar estremecidos, inmóvilizados y maravillados ante tan gran misterio. Un misterio que, diría el Santo Cura de Ars, si conociéramos su valor "nos moriríamos de alegría".

En su obra "Cartas del Diablo a su Sobrino" C.S. Lewis nos habla de un error en el que podemos caer, y que sin duda podríamos atribuirlo a una idea demoníaca, el error de no ser conscientes de que, al acercarnos a Dios, nuestra mente se dirige a un objeto compuesto por nuestras ideas acerca de Él, algunas de ellas probablemente "ridículas y pueriles" [2][p. 17], lo que nos puede llevar a dirigirnos a ese objeto que hemos creado y no a Aquel que nos a creado, así terminamos dando mucha importancia a la corrección y perfeccionamiento de las formas sin mirar el contenido y lo más importante sin hacer la distinción entre ambos, es decir "no a lo que yo creo que Eres, sino a lo que Sabes que Eres".

El problema no es tener una idea de Dios pues esta es necesaria, así como lo es tener una idea de nuestro padre, nuestra madre o nuestros amigos, el problema es creer que esa idea es Dios, como si creyéramos que la imagen que tenemos de una persona es, de hecho, esa persona. "Si lo comprendes entonces no es Dios" nos dice San Agustín, es el principio que está detrás del misterio y, al hablar de Aquel que no puedo conocer como Él me conoce a mí, tenemos que hacerlo con la humildad de saber que se trata de un misterio, así como lo es el misterio de la Eucaristía.

¿Has pensado lo que debe significar el devorar a un Dios? Pues si le creemos a Cristo, si le creemos al único que nunca miente, no hacemos menos que eso, comemos el Cuerpo de Cristo, en el misterio de la Eucaristía, ¿Cuánto amor debe de haber para que no solo entregues tu vida si no que entregues todo tu ser!? Solo así podemos pensar en entregarnos nosotros en el sacrificio de nuestra vida, un sacrificio que siempre se queda corto ante el sacrificio de Dios, "nosotros amamos, porque Él nos amó primero" (I Juan, 4, 19).

San Agustín decía "Cuando sientas que ya no sirves para nada, todavía puedes ser santo" es decir, no importa lo inútil que seas, que hayas cometido todos los errores posibles, que no poseas nada, en ese estado Dios nos da la posibilidad de ser santos, recordemos el caso del buen ladrón "te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso" (Lucas 23, 35-43), ¡Podemos llegar al ideal más alto! ¡A la perfección cristiana por excelencia! Y aún así, si lo comparamos con el misterio de la Eucaristía se queda muy corto.

Por eso es que la Eucaristía es fuente de toda vida cristiana, no hay mayor evento de amor y significado. En él Cristo cumple su promesa "Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo" (Mt 28,16-20), en él nos unimos a toda la iglesia y los santos, a través de la comunión.

Pero no es muy común que las personas mueran de alegría al recibir la sagrada comunión, y es válido si no puedes descubrir grandes sentimientos al asistir a la Eucaristía, incluso es mejor que intentar un falso sentimentalismo. No somos

tontos, no lo eran lo santos ni lo era Cristo, vemos un pan, el sabor es el de un pan, no te engañan tus sentidos y sin embargo ahí está Dios. Cuando el sacerdote eleva la ostia en la consagración lo que vemos todos es lo mismo, vemos un pan, el pan de vida.

Podríamos pensar ¿por qué creer que es verdadero? ¿Qué no se trata de un simple símbolo? Pues, siendo Dios, podría darnos un signo como el que sucedió en las bodas de Caná cuando convirtió el agua en vino, el Fuego Sagrado de la Pascua Ortodoxa en Jerusalén o la licuefacción de la sangre de San Gennaro en Milán, pero no, la Eucaristía es simple, sucede igual para el hombre más poderoso de la Tierra y el más humilde, el más inteligente y el más sencillo, el más santo y el peor de los pecadores. La misa peor celebrada y la mejor, si en ellas se encuentra Dios, son infinitamente bellas pues contienen la fuente de toda belleza, la que celebra el más santo de los sacerdotes o la que celebra el más aborrecible, si en ellas se encuentra Dios, tienen un valor infinito pues las celebra Él mismo que es Víctima, Sacerdote y Altar, aún cuando la dureza de nuestros corazones no nos permita verlo.

Escribía el escritor inglés, J.R.R. Tolkien, a su hijo:

“Desde la oscuridad de mi vida, tan frustrada, pongo delante de ti lo que hay en la tierra digno de ser amado: el Bendito Sacramento En él hallarás el romance, la gloria, el honor, la fidelidad y el verdadero camino a todo lo que ames en la tierra, y más todavía: la Muerte; mediante la divina paradoja, esa que pone fin a la vida y exige el abandono de todo y, sin embargo, mediante el gusto (o el pregusto) de aquello por lo que sólo puede mantenerse lo que se busca en las relaciones terrenas (amor, fidelidad, alegría) o captar la naturaleza de la realidad, de la eterna resistencia que desea el corazón de todos los hombres.”[3][p. 88]

Y es que al ver la consagración ¿Acaso no encontramos la vida de todo cristiano? ¿No se está resumiendo nuestra vida de fe? Recordemos “A Dios nadie lo ha visto jamás” (Jn 1,18), igual que en la Eucaristía, a Dios lo descubrimos cada día, “o sabemos encontrar en nuestra vida ordinaria al Señor, o no lo encontraremos nunca” [4][p. 6] decía San Josemaría Escrivá. Nos corresponde encontrarlo, saber gustar de su presencia, y pedir fe, que es un don de Dios, es lo más que podemos hacer mientras caminamos en esta “noche oscura”[5][p. 8] citando a San Juan de la Cruz.

Pensemos entonces en cuánto amor nos tiene Dios que permite que vivamos en un continuo descubrimiento de Él, de su belleza y de su majestad. San Pío de Pietrecina decía: “La Misa es infinita como Jesús... pregúntenle a un Ángel lo que es la misa, y él les contestará: en verdad yo entiendo lo que es y por qué se ofrece, mas sin embargo, no puedo entender cuánto valor tiene. Un Ángel, mil Ángeles, todo el Cielo, saben esto y piensan así”.

Nuestra vida es, en la Eucaristía, un continuo descubrir a Dios.

ALGUNAS PREGUNTAS

- ¿Recuerdas la primera misa a la que asististe?
- ¿Recuerdas tu primera comunión?
- ¿Qué piensas de la Eucaristía?
- ¿Qué significa para ti la Eucaristía?
- ¿Has leído antes acerca de la Eucaristía?
- ¿Por qué?
- ¿Cómo percibes a Dios?
- ¿Tienes razones para creer?
- ¿Has cuestionado tu fe?
- ¿Por qué?
- ¿Cómo desearías que se te presentara Dios?
- ¿Cómo desearías que se presentara el amor de Dios?
- ¿Es lo mismo que desearías del amor de tu padre o tu madre?
- ¿Cómo te presentas a los demás?
- ¿Cómo haces que los demás sepan que estás?
- ¿Cómo les demuestras amor?
- ¿Crees que ellos lo saben?
- ¿Crees que siempre es fácil identificar el amor?
- ¿Por qué?

ACTIVIDAD

Nadie puede amar lo que no conoce por eso proponte conocer un poco más sobre el misterio de la misa para esto agregaras a tu diario la experiencia de cada misa dominical, anota lo que te llama la atención y lo nuevo que descubres cada vez que asistes a la misa, también intenta averiguar sobre aquello que no entiendes o que te parece extraño.

LECTURAS O MATERIAL RECOMENDADO

“La Misa en cámara lenta” de Ronald A. Knox
Carta II: “Cartas del Diablo a su sobrino” de C.S. Lewis
También puedes escuchar:
Rosalía- Canción: Aunque Es De Noche
Marcela Gandara- Canción: El Mismo Cielo

Referencias

- [1] Antonio R. Rubio Plo, “Chesterton y el asombro ante la eucaristía <https://www.religionenlibertad.com/opinion/2557390> 29 de Septiembre de 2022.
- [2] C. S. Lewis, *Cartas del diablo a su sobrino*, vol. 1. Ediciones Rialp, SA, 2017.
- [3] J. R. R. Tolkien, H. Carpenter, C. Tolkien, and R. Masera, *Cartas de JRR Tolkien*. Minotauro, 1993.
- [4] J. E. de Balaguer, *Amar al mundo apasionadamente*. Ediciones Rialp, 2012.
- [5] J. de la Cruz, “Análisis de lo místico en la noche oscura del alma de san,”